



## LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL: ¿REALMENTE ES UN PROBLEMA SOCIAL?

Blanca Lugo

### RESUMEN

La deserción del sistema educativo, sea cual sea el nivel, es un fenómeno muy complejo que conduce a reflexionar sobre su dimensión, alcance y repercusión. Este artículo tiene como objetivo fundamental abordar el fenómeno, debido a que es un tema preocupante que afecta no solo a niños y jóvenes, sino a toda la población venezolana, para lograrlo se hace una relación de la problemática latinoamericana y luego se narra la situación venezolana. Para ello se hace una recopilación de material bibliográfico de diferentes autores que han tratado el tema.

**Palabras clave:** Deserción escolar, sistema educativo, problema social

### IS THE STUDENT DROP-OUT REALLY A SOCIAL PROBLEM?

### ABSTRACT

Dropping out of the educational system, whatever the level, is a very complex phenomenon that leads to reflect on their size, scope and impact this article fundamental objective is to tackle the

**Recibido:** 03/05/2013

**Aceptado:** 04/06/2013

phenomenon, since it is a matter of concern that affects not only to children and young people, but the entire Venezuelan population, to achieve a ratio of Latin American issues is made and then tells the Venezuelan situation. This is a compilation of bibliographic material of different authors who have addressed the issue

**Key words:** school desertion, educational system, social problem

## Introducción

La deserción estudiantil constituye, por su magnitud, un problema importante en los sistemas educativos en toda Latinoamérica. Las altas tasas de abandono de los estudios que se producen en todos los niveles educativos afectan negativamente los procesos económicos, sociales y culturales en el desarrollo de Venezuela. Por lo anterior, naciones como Costa Rica, Argentina, Colombia, entre otros; han comenzado a diseñar profundos procesos de mejoramiento para aumentar la retención en los primeros años de estudios (UNESCO, 2004).

La última edición del Compendio Mundial de Educación de la UNESCO destaca la urgente necesidad de abordar el problema que representa el alto número de niños y niñas que repiten grados y dejan la escuela antes de concluir la educación primaria o el primer ciclo de secundaria. LÓPEZ, Marielsa. (2000). “La identidad profesional de los docentes a partir de su práctica pedagógica”, en Ponencias del Seminario: “Identidad profesional y desempeño docente en Venezuela y América Latina”. Caracas, UCAB, 15 y 16 de junio, mimeo.

Nuevos datos revelados por el Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU) revelan que, en 2010, aproximadamente 32,2 millones de estudiantes de educación primaria repitieron el grado en el que se encontraban y 31,2 millones abandonaron la escuela y, probablemente, nunca más regresen a las aulas.

Las tasas totales de acceso y conclusión a una educación postsecundaria son aún bajas incluso en la población más joven en casi todos los países. Eso muestra claramente que la educación a lo largo de la vida para la mayoría de los ciudadanos en América Latina

y el Caribe es un horizonte inalcanzable todavía.

Esta problemática ha conllevado a muchos investigadores del sistema educativo a indagar el fenómeno de la deserción estudiantil, no obstante, refiere Terenzini, (1982) las razones o propósitos con el interés a investigar no son fáciles de discernir o como expresa Lenning, (1982) tienen diferentes intenciones.

A tal efecto y en consecuencia, en Venezuela actualmente la concepción de Estado Docente de Prieto Figueroa, quien dijo en 1964: “Todo Estado responsable y con autoridad real asume como función suya la orientación general de la educación”; el gobierno venezolano lo ha tomado como orientación expresa de su doctrina política y para conformar la conciencia de sus ciudadanos. Considerando que la educación es un período interminable y en el que están sumergidos muchos elementos precisos de relevante importancia, este artículo versa sobre los aspectos más relevantes que determinan la deserción, con especial atención al caso en Venezuela.

## **La Deserción**

Para comenzar, es preciso entonces, para la comprensión, plantear algunas definiciones de deserción dadas por diferentes autores: La palabra deserción se deriva del vocablo desertar que a su vez etimológicamente, viene del latín “Desertare”, que significa abandonar.

Rodríguez (1974), referido por Vélez y López (2004), explica que él encontró cuatro tipos de deserción estudiantil: deserción o mortalidad estudiantil absoluta, la que corresponde a retiros del estudiante por motivos académicos o de otra índole; deserción o mortalidad estudiantil relativa, referida a la proporción entre los estudiantes que se retiran y el total de matriculados; la deserción académica absoluta, que sería el número de estudiantes que no aprueban el semestre académico siguiente en el cual están matriculados, porque se retiraron de la universidad o perdieron cursos y no alcanzaron a acumular el total de créditos requeridos para avanzar al siguiente semestre, y por último la deserción académica relativa, que viene a ser la relación entre el número de estudiantes que no pasan al semestre académico siguiente, respecto del total de matriculados en cualquier semestre académico.

Tinto (1982) y Giovagnoli (2002) plantean que “se puede definir la deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante dos semestres académicos consecutivos lo cual equivale a un año de inactividad académica”. Oviedo y Díaz, 1982, indican que es “el número de alumnos que inscritos en un grado cualquiera de un año escolar determinado, no continúa estudios el año siguiente, sea por abandonar la escuela antes de haber finalizado el curso, o por abandonarla después de finalizado, habiendo sido los alumnos aprobado o no aprobado”.

Por su parte, Magenzo y Toledo en 1990, dicen que la deserción “es considerada como un fenómeno psicosocial, y como tal es complejo, en él se conjugan aspectos estructurales, sociales, comunitarios, familiares e individuales, y más que todo tiene relación con la estructura social y política y la ideología que pretenda imponer el Estado”.

Al respecto, Fitzpatrick y Yoels (1992), comentan que la deserción principalmente ocurre cuando un estudiante deja sus estudios sin obtener un título que avale el tipo de educación que estaban recibiendo al momento de desertar. Para el Dr. Salvador Cárdenas (2007), la deserción escolar es “considerada como un problema social con incidencia en lo económico y el bienestar de las personas así como asuntos que disciernen de seno familiar”.

Igualmente, Martínez Rizo, F. (2001) explica la deserción como abandono de las asignaturas/cursos o la carrera en los que se ha inscrito el estudiante, dejando de asistir a las clases y de cumplir con las obligaciones establecidas previamente, lo cual tiene efectos sobre los índices de la eficiencia terminal de una cohorte, significando que este autor amplía el concepto al relacionarlo con el grupo al que pertenece el estudiante; es decir, se realiza un análisis global

Cabe destacar, que entre las ciencias que están dirigidas y encargadas de estudiar esta problemática, desde varios puntos de vista están: La psicología que apela a la inteligencia del sujeto, a su motivación, etc.; la sociología que se fija en los elementos sociales, la presión de la sociedad sobre los resultados académicos del educando y la

pedagogía: se fija en la organización escolar, evaluación, interacción didáctica, etc.

## **La deserción en América Latina**

A continuación se transcriben algunos párrafos de la Revista Ibero Americana de Educación (2002), en su artículo titulado La deserción escolar en América Latina: En la mayoría de los países latinoamericanos se registraron avances en el pasado decenio en cuanto al acceso a la educación primaria y en menor medida, respecto de la cobertura de la secundaria. En efecto, las tasas de asistencia a la educación primaria en los años noventa se elevaron hasta niveles superiores al 90% en gran parte de los países, y en la secundaria llegaron a bordear el 70%.

Al iniciarse el siglo XXI, nueve de cada diez niños y niñas latinoamericanos tienen acceso a la educación primaria. No obstante esta elevada cobertura del ciclo básico y la expansión que ha registrado en muchos países la matrícula en el ciclo secundario, todavía se observan en la región niveles educacionales muy bajos, tanto en relación con los patrones mundiales como con las exigencias que impone la globalización. Junto con los avances registrados en la década pasada en procura de la universalización del acceso a la educación primaria y a una mayor retención de los niños y adolescentes en la escuela, América Latina presenta hoy tasas de deserción escolar temprana muy elevadas. Los principales desafíos para avanzar de lleno hacia el logro de los «Objetivos de Desarrollo del Milenio» y para el cumplimiento de las metas en el año 2015, son evitar que los niños abandonen la escuela antes de terminar el ciclo básico y disminuir lo más posible la deserción en el ciclo medio.

La última edición del Compendio Mundial de Educación de la UNESCO (2012), destaca la urgente necesidad de abordar el problema que representa el alto número de niños y niñas que repiten grados y dejan la escuela antes de concluir la educación primaria o el primer ciclo de secundaria. El informe refleja que baja la cantidad de alumnos que repiten curso, pero no la de quienes la abandonan.

Nuevos datos revelados por el Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU) revelan que, en 2010, aproximadamente 32,2

millones de estudiantes de educación primaria repitieron el grado en el que se encontraban y 31,2 millones abandonaron la escuela y, probablemente, nunca más regresen a las aulas.

Por ello, continúa la publicación, las elevadas tasas de deserción escolar que se registran en América Latina indica la necesidad de establecer nuevos programas y de destinar más recursos al urgente propósito de retener a los niños y adolescentes en el sistema educativo.

La deserción escolar es un fenómeno presente tanto en los sistemas educativos de países industrializados, como en vías de desarrollo. En el caso de los países industrializados, las estadísticas de abandono escolar se concentran en los estudios terciarios, es decir post- secundario. En Latinoamérica las estadísticas más alarmantes de deserción escolar se concentran en la educación media, tanto en la secundaria básica, como en la secundaria superior o bachillerato. (UNESCO, 2012)

De acuerdo con recientes estudios de la UNICEF (2012) y el Banco Interamericano de Desarrollo (2012) uno de cada dos adolescentes logra completar la secundaria. Según la Unicef hay 117 millones de niños y jóvenes en América Latina; de estos 22.1 millones se encuentran fuera del sistema educativo o están en riesgo de hacerlo. Este dato sólo incluye a los estudiantes entre 5 a 14 años (educación básica). De acuerdo con el BID la tasa de culminación de secundaria completa (12 años), es cercana al 40% entre los jóvenes de 20 a 24 años. Lo que implica que 50 millones de jóvenes de la región no lograr culminar la secundaria completa.

Al analizarlo por país, México se ubica en la posición 11 de un total de 13 países que proporcionaron información a El Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), sobre el número de adultos que han concluido estudios universitarios hasta septiembre de 2009 en relación con la población total, superando sólo a Guatemala y Uruguay. La lista la encabezan Bolivia, Honduras y Venezuela.

El reporte plantea que las áreas en donde los jóvenes latinoamericanos tienen un “mayor éxito escolar” son las relacionadas con la salud, la educación, los estudios de derecho, administración y comercio.

Todo lo anteriormente planteado, indica que la Deserción escolar es un término común utilizado en Latinoamérica para referirse al abandono del sistema educativo en cualquier etapa del proceso educativo, constituyéndose una problemática de análisis e investigación, que pretende promover la lucha contra la deserción. Existen una variedad de iniciativas de la sociedad civil, ONG s e instituciones que promueven la lucha contra la deserción escolar. Una iniciativa latinoamericana es la del BID conocida como “Gradúate XXI”.

### **La deserción en Venezuela**

En Venezuela, la educación bolivariana, como es citada actualmente, está contemplada en los artículos 102, 103 y 104 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2009) en los cuales reza: La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria, así como también indica que: “Toda persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones. Se debe tener total acceso al conocimiento de las culturas indígenas para el aprendizaje de los orígenes de esta sociedad”. Además agrega: “La educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica”.

Ahora bien, en revisión documental se encontraron algunos datos importantes que reflejan la situación de la educación venezolana: para el año 2010, según cifras oficiales del Ministerio del Poder Popular para la Educación, la población estudiantil en Venezuela era de 9 millones de estudiantes.

### **La deserción en la educación básica**

En 2011, el presidente Hugo Chávez aseguró que en Venezuela hay más de 250 mil niños fuera de las escuelas básicas, pero, la ministra de Educación Maryann Hanson, declaró que esta cifra es de 615.759. Se pudo confirmar que en 3.945.758 estudiantes de educación básica y diversificada, ronda la cifra de deserción escolar en el país, según los datos de estadísticas reflejados por la Fundación Arturo Uslar Pietri.

Durante el Primer Simposio Internacional: Todos por la educación venezolana, Emiliana Vega, economista principal de Educación del Banco Mundial, señaló que la deserción escolar en Venezuela, es el resultado de un sistema educativo “que no está funcionando bien”.

En cuanto a la tasa de deserción, la académica de la Universidad Central de Venezuela (UCV) observa un comportamiento errático de los indicadores. Deduce que es por falta de una política oficial.

Gustavo Méndez declara al diario El Universal, lo siguiente: “No se trata de un accidente estadístico. Es un patrón sostenido en la última década: el incremento de la tasa de deserción en la educación primaria. En el periodo 1999-2000 el porcentaje registrado fue de 1,2. Se observa, asevera Méndez, que en el periodo 2006-07 la tasa fue de 4,0% y “al año siguiente se reduce en 1,7 sin explicación alguna”. No obstante, adelanta al factor socioeconómico como promotor de la deserción. “Está comprobado que en los años con bajo PIB se contrae la matrícula. La crisis afecta a los hogares y los padres dejan de enviar a sus a clases, y la escuela no los puede retener”.

Durante el periodo 2008-2009, se expandió solo a 1,6. En otras palabras, 54.853 niños dejaron de asistir a la escuela. La información se desprende de la Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) del año escolar 2009-10.

El IESA y OCEI., en su publicación Estimaciones y proyecciones de población 1950 a 2025, /deserción escolar Venezuela -2012, refiere lo siguiente: Sin embargo a pesar de los diferentes esfuerzos hechos por el estado para disminuir la deserción escolar aún está presente en valores muy significativos; de cien (100) alumnos que ingresan a primaria sólo treinta y siete (37) terminan el sexto grado, de esos el noventa por ciento es decir el treinta y cuatro (34) se inscriben en el primer año del ciclo básico (séptimo año). Como puede observarse el setenta y seis por ciento (76%) de los niños inscritos abandonan durante los primeros seis (6) años de primaria.

De los treinta cuatro (34) que inician el ciclo básico (tres años), sólo el diez y siete por ciento (17 %) es decir seis (6) lo culminan, y solo algo más del diez por ciento (10 %) egresan del diversificado, en otras palabras obtienen algún título de educación media.

Liliana Matos (2006), En una investigación titulada deserción estudiantil en Venezuela refiere que la “problemática no es nueva”. Para los inicios de la década de los ochenta fue definida como “el número de alumnos que inscritos en un grado cualquiera de un año escolar determinado, no continúa estudios el año siguiente, sea por abandonar la escuela antes de haber finalizado el curso, o por abandonarla después de finalizado, habiendo sido los alumnos aprobado o no aprobado” (Oviedo y Díaz, 1982).

Pero la deserción escolar va más allá, en ese sentido no puede ser vista aisladamente. Hay que considerar desde el sistema educativo hasta la autoestima del venezolano para comprender este fenómeno. El coordinador de Memoria Educativa Venezolana, Luis Bravo Jáuregui (2013), explicó en el programa Soluciones, que hay varios factores que influyen para que un niño deje la escuela y luego se le dificulte una reinserción académica: en ocasiones el joven debe trabajar desde pequeño para ayudar con los ingresos del hogar; la recomposición demográfica del país, producto de las expropiaciones y los nuevos inquilinos, han desatendido a jóvenes que no tienen casas de estudio; y la difícil movilización de los niños a sus escuelas. “A veces hay que construir más autobuses y no más escuelas” dijo Bravo, ya que a los jóvenes se les dificulta la movilización a los colegios.

Por otro lado, agrega Bravo, “la familia debe impulsar al joven para que se comprometa con sus estudios y no abandone las aulas. Si el niño tiene bajo desempeño en el colegio, se verá desmotivado y querrá desertar. Lo importante es que colaboren los padres y maestros, para que el niño mejore su rendimiento”.

Al ser consultada sobre otros factores que influyen en la deserción escolar, Emiliana Vega enfatizó que uno de ellos es la situación económica de la familia, puesto que hay muchos jóvenes de escasos recursos. En su opinión, para que Venezuela pueda tener una educación de calidad, el Estado debe adoptar políticas como la transparencia en cuanto a la asignación de recursos destinados para la formación: “Ver cómo se están asignando los recursos, de dónde provienen y a dónde van, quién recibe la inversión estatal, regional o municipal, para lograr resultados. Una vez que tengamos eso, podemos ver cómo invertimos mejor lo que tenemos, y si es necesario, traer más recursos al sistema educativo”. Aunado a ello,

destacó la necesidad de mejorar la profesión docente atrayendo profesionales capacitados, o preparar bien a los que están.

Para combatir este grave problema que afecta también a otros países, la especialista venezolana radicada en Washington consideró importante establecer nexos con el sector privado y productivo de la nación, de manera que colaboren con los liceos y las instituciones de educación secundaria para poder mantener a los jóvenes en las escuelas.

Por su parte, Clementina Acedo, directora de la Oficina Internacional de Educación de la Unesco, indicó que el mejoramiento de la calidad de la educación va de la mano con la equidad. A su juicio, si en Venezuela y otros países de América Latina no se pone especial atención en este tema, no se va a lograr una mejor calidad educativa para todos. “Esto se ve en sistemas muy exitosos donde atienden a los menos desfavorecidos, a los menos preparados, ésta es una forma de mejorar el sistema en general”, resaltó Acedo.

Consideró que para mejorar el sistema educativo venezolano, se debe tener una buena alineación entre lo que se pretende lograr y enseñar a nivel de currículo y lo que se implementa en la escuela, pues aseguró que en muchos casos hay una gran separación entre la formación de los docentes y la posibilidad de implementar y de lograr buenos resultados escolares.

En declaraciones recientes, el presidente de la Cámara de Educación Privada, Octavio Delamo (2013), recomendó al Gobierno llevar estadísticas de los alumnos que inician y culminan el año escolar, dada las interrupciones por elecciones, desastres naturales y necesidades particulares, para determinar el grado de deserción y atacar esta problemática. Delamo indicó que hay un déficit de planteles públicos. “Lo que nosotros hemos visto es la educación pública está en completo deterioro, y empiezan el año más tarde para poner a punto las veinte mil escuelas, y no hay aparición de las cinco mil necesarias para que haya una atención necesaria para esos niños”.

### **La deserción en la educación secundaria**

En la etapa de la educación media general, el panorama es muy similar al de educación básica. En cuanto a la educación secundaria,

se logró recopilar la siguiente información: Los índices de repetición y deserción escolar en la educación secundaria se han reducido a la mitad en los últimos doce años, debido a una serie de políticas implementadas por el Gobierno venezolano para garantizar la inclusión y la universalización de la educación, expresó la ministra de Educación, Maryan Hanson en una entrevista realizada en programa del canal estatal, la ministra precisó que para el año lectivo escolar 1998-1999 los índices de deserción en la secundaria estaban en 15%, cifra que actualmente se encuentra en 7,7%. Puntualizó que en este mismo lapso, los indicadores de repetición descendieron de 11% a 5,9%. Transcurrida una década la tasa de 10,9% se redujo a 9,0. En cifras duras, 145.354 jóvenes no volvieron a los liceos.

Sin embargo, según la Fundación Arturo Uslar Pietri, en Venezuela hay un déficit de 68.7 por ciento de liceos, por lo que la mayoría de la población estudiantil al salir de primaria se las ve difícil para entrar en planteles de secundaria, pues sólo hay 5 mil 839 liceos.

La información que se desprende de la Memoria y Cuenta del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) del año escolar 2009-10 revela que los años que presentan los mayores niveles de deserción escolar son los estudiantes de los tres (3) primeros años de educación media, desde estas perspectivas las cifras del MPPE reflejan que se está haciendo muy poco para abordar ese problema.

### **La deserción universitaria**

En el Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior de la Unesco, se afirma que la deserción escolar o la reprobación en las universidades está provocando afecciones en la salud física y mental de los jóvenes, pero sobre todo un elevado costo, ya que se estima que al año en América Latina y el Caribe se pierden entre 2 y 415 millones de dólares por país, producto del abandono de los estudios universitarios.

El documento advierte que el “gran desafío” en esta región del continente no es sólo incrementar la cobertura entre los jóvenes, sino también disminuir la “repetición y deserción” escolar en las universidades públicas y privadas.

Los detalles reflejados en las Estadísticas de Educación Superior, Subdirección de Desarrollo Sectorial, de febrero de 2013, nos muestran los siguientes datos, relacionados con la Deserción universitaria en Venezuela.

**Cuadro N° 1.** Deserción estudiantil universitaria en Venezuela (2004-2012)

<b>Tasa de deserción</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>
Anual	15,2%	13,4%	12,9%	10,7%	12,1%	12,4%	12,9%	11,8%	11,1%

Fuente: SPADIES(2012)

Por lo que es de estimar que debería haber suficientes escuelas, institutos y universidades para albergar esta gran cantidad de niños y jóvenes o, por lo menos, existir planes estipulados para el mantenimiento y reparación de edificaciones, además de la construcción de nuevos lugares de estudio para los futuros estudiantes.

La deserción universitaria se debe a falta de identificación con la carrera señalado en el estudio *Deserción y repitencia de la Universidad Central de Venezuela -UCV-* éste indica que más de la mitad de los estudiantes abandona la especialidad que escogió en el primer año. Para 2007 la tasa global de deserción estudiantil de la era de 49,1%, además, revela que la causa que alegan los estudiantes es la poca motivación para continuar debido a la falta de identificación con la carrera y el desinterés en su campo laboral. También señala los problemas de rendimiento asociados con la carencia de hábitos de estudio y la mala preparación previa.

### **Causas de la deserción estudiantil**

A este respecto Espíndola y León (2002) señalan que los sistemas educativos de gran parte de América Latina tienen como principal problema una escasa capacidad de retención de los niños y de los adolescentes, además comparten los siguientes rasgos:

1. Cobertura insuficiente con respecto a la educación preescolar: Esto puede crear retrasos y desventajas en aquellos alumnos que no entraron en los primeros años de educación formal, dificultando su integración en la escuela, más adelante, cuando abordemos el sistema educativo venezolano se mostrarán las cifras correspondientes.
2. Elevada cobertura y acceso en las dos primeras etapas de ciclo básico (de primero a sexto grado) que no continúa en la última etapa del ciclo básico, que en el caso del sistema educativo venezolano se refiere al bachillerato.
3. Repitencia y retraso escolar especialmente en la última etapa del ciclo básico, o, en el caso venezolano la primera etapa de educación media.

En *La metamorfosis de la educación superior* (UNESCO), informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000-2005, se afirma que la deserción escolar o la reprobación en las universidades está provocando afecciones en la salud física y mental de los jóvenes, pero sobre todo un elevado costo, ya que se estima que al año en América Latina y el Caribe se pierden entre 2 y 415 millones de dólares por país, producto del abandono de los estudios universitarios.

Las causas o factores que tienen “mayor peso” para que los jóvenes de Latinoamérica abandonen sus estudios de licenciatura se perciben en cuatro ámbitos: socioeconómicas, del propio sistema universitario, de orden académico y personales.

Para que un estudiante abandone una carrera universitaria se combinan aspectos como el lugar en donde reside, el nivel de ingresos, el nivel educativo de los padres de familia, la necesidad de trabajar para mantenerse o contribuir a los ingresos familiares y el propio ambiente familiar, incluso de violencia en el que se vive.

La necesidad de encontrar un empleo a más temprana edad y ayudar al sostenimiento de su familia, así como las escasas oportunidades para obtener una beca estudiantil, no sólo están provocando que

se cree un “círculo de pobreza” entre los jóvenes universitarios de Latinoamérica y el Caribe, sino que también nazca una “capa social de frustrados profesionales” con sentimientos de “fracasados”, “desertores” y “empleados de baja remuneración”.

En promedio, revela La “deficiente preparación previa (en el bachillerato)” es otra de las causas del abandono escolar universitario; la carencia de mecanismos de financiamiento o becas estudiantiles; la prevalencia de políticas de “ingreso irrestricto, selectivo sin cupo fijo o selectivo con cupo”; el desconocimiento de lo que es la profesión, el ambiente escolar y la carencia de lazos afectivos con la universidad, también impactan en los jóvenes para que dejen la escuela, plantea: “La diferencia entre los desertores y no desertores son la preferencia en la elección de carrera, las calificaciones de la enseñanza media superior y el puntaje en las pruebas de selección”.

Entre las causas personales que encontraron los estudiosos se encuentran las “aspiraciones y motivaciones personales, su insuficiente madurez emocional, el grado de satisfacción con la carrera elegida, las expectativas de egreso en relación con el mercado laboral, las dificultades de adaptación al entorno universitario, falta de aptitudes, habilidades o interés por la carrera escogida menos de 20% de los mayores de 25 años acudió a la universidad, y menos de 10% completó sus estudios. n que “Esta situación es la que afecta con mayor fuerza a los jóvenes de menores ingresos, por lo que el tema financiero y la eficiencia en el gasto se hace más crítico”.

La revista de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes publica “Existen dos marcos interpretativos sobre la deserción escolar, uno la atribuye a condiciones ajenas a la escuela como características familiares, socioeconómicas y políticas; el otro a factores familiares.

El primer marco, incluye pobreza, marginalidad, anomia familiar, adicciones e inicio laboral temprano. En relación con el contexto familiar apunta la existencia de ciertos tipos de y procesos familiares como, negligencia, problemas de comportamiento parental, embarazo en adolescentes, entre otros (Román 2009).

El segundo marco alude a dinámicas, situaciones y condiciones propias del sistema escolar. Cara del fracaso escolar depende para otros de factores personales, institucionales y familiares, esta que incluye clase social, nivel de instrucción de los padres, clima familiar, relaciones-escuela, composición e integración familiar.

Los estudiantes procedentes de familias pobres, o reconstituidas, con problemas de comunicación, poca valoración de la educación, reforzamiento por estudiar, entre otros, tiene mayor riesgo de abandonar.

Para el profesor Luis Pedro España, director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica "Andrés Bello" -UCAB-, el primer tema que propicia la deserción en los jóvenes en edad escolar está relacionado con el fracaso, proceso en el cual intervienen numerosos factores para influir en la decisión de abandonar los salones de clase, tales como la violencia asociada a la dinámica juvenil, la mala administración del ocio y la demanda de trabajo que existe para la juventud.

El estudio *Deserción y Repitencia en la Universidad Central de Venezuela*, realizado por la secretaria general de esa casa de estudios, indica que la causa que alegan los estudiantes es la poca motivación para continuar debido a la falta de identificación con la carrera y el desinterés en su campo laboral. Además señala los problemas de rendimiento asociados con la carencia de hábitos de estudio y la mala preparación previa.

Es de suma importancia el análisis de este fenómeno social, ya que la salida, abandono o fracaso escolar implica un factor de desigualdad social, económica y cultural de primera magnitud, ya que esto supone abandonar a su suerte a personas que han mostrado incapacidad para la socialización, para adquirir una formación que les posibilite y capacite el acceso a un empleo y poder participar en el proceso productivo. Esta incapacidad lleva a la marginación económica y social y al inicio de un nuevo ciclo de desigualdades.

La insuficiencia de ingreso de los hogares y los diversos déficit de bienestar material de los niños y adolescentes de estratos pobres constituyen de igual forma un agente decisivo para su mayor

frecuencia de retraso y abandono escolar en comparación con los hogares de ingresos medios altos. Se sabe que el Estado como tal tiene una participación fundamental para la implementación de políticas que consideren una educación integradora y de calidad para todos los miembros de la sociedad. El estado debe asegurar educación para todos los ciudadanos, sin embargo, otros actores civiles, igualmente importantes o más aún juegan un rol primordial en esta área como lo es la familia, agente socializador y transmisor de la cultura dominante de la sociedad.

La familia como grupo primario de todo ser humano, debe facilitar y cubrir todas las necesidades básicas de sus miembros; el acceso a la educación y el término holista de esta, es un derecho de toda persona y la familia también debe asegurar el cumplimiento íntegro de este derecho hacia sus integrantes. Los establecimientos educacionales y los docentes también juegan un papel trascendental en la educación de nuestros jóvenes. Toda esta cadena de actores, son igualmente responsables de la deserción escolar. En algún lugar de esta sucesión se produce un rompimiento que permite que ocurra este fenómeno social.

#### *Causa: económica*

Para 1982, ya se señalaban que la deserción se debía a causas económicas, y se indicaba que los hijos se veían obligados a abandonar sus estudios para ayudar económicamente a sus padres (Oviedo y Díaz, 1982) lo antes señalados es consecuencias de las condiciones económicas del país, no hay fuentes de empleos, la inversión se ha detenido, los planteles escolares en su gran mayoría están deteriorados a pesar que el estado haya implementado medidas que se podrían calificar de “paños de agua tibia” para atender la problemática de la educación. Todo esto de alguna manera incide en la deserción estudiantil.

Considerando fecha más reciente y tomando la información del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) quien señala que para el año 2001 el catorce punto dos por ciento (14,2 %) de los hogares vivían en pobreza extrema (en la actualidad debe ser mayor dada a las condiciones económicas del país) es decir más de cuatro millones (4.000.000) de personas (Barreiro, 2002). El mismo

instituto señala quienes se encuentran en pobreza extrema sus ingresos per cápita es inferior al de la canasta alimentaria. En ese sentido los integrantes de esos hogares tienen que decidir “comer” o estudiar, indudablemente se decidirán por el primero. Y, por consecuencia habrá un alto índice de deserción al sistema educativo.

Sin embargo a pesar de los diferentes esfuerzos hechos por el estado para disminuir la deserción escolar aún está presente en valores muy significativos; de cien (100) alumnos que ingresan a primaria, treinta y siete (37) alumnos terminan el sexto grado, de éstos el noventa por ciento (90%); es decir solo treinta y cuatro (34) alumnos, se inscriben en el primer año del ciclo básico (séptimo año). Como puede observarse el setenta y seis por ciento (76%) de los niños inscritos abandonan durante los primeros seis (6) años de escuela básica.

De los treinta y cuatro (34) alumnos que inician el ciclo básico (duración de tres años), solo el diez y siete por ciento (17 %) es decir seis (6) alumnos lo culminan, y solo algo más del diez por ciento (10 %) de dicha cifra, exigua por demás; egresan del diversificado, en otras palabras obtienen algún título de educación media general o técnica.

#### *Causa psicológicas: autoestima*

Se puede decir que la autoestima es la visión que tiene una persona de sí mismo, esta oración resume quizás un concepto amplio y tratado por muchos autores y tratadistas de la materia. Lo que si es cierto que si una persona no tiene claro hacia dónde quiere ir será muy difícil que vea, que a través de la educación formal pueda alcanzar mejores condiciones de vida superior en los países de la región es la ausencia de datos y la calidad de los mismos.

A pesar de las constantes reformas habidas en el sistema educativo venezolano, que han implicado cambios en los planes y programas, la realización de cursos de perfeccionamiento para los profesores, la adecuación de los establecimientos educacionales y el desarrollo de materiales didácticos (Manganzo y Toledo, 1990) no han podido poner freno a la deserción escolar.

De hecho en un trabajo presentado por Natalia Luna, Lusardi Romina, Margherit Mariana y Báez Natalia, denominada La deserción escolar señalaron que “el éxito en la vida depende en gran parte del éxito escolar, las carreras universitarias son condición para ocupar los puestos más remunerados económicamente y de mayor prestigio social” (Luna, Romina y otros, 2002).

Sin embargo en un trabajo presentado por Salomón Magnezo e Isabel Toledo denominado Estudio psicosocial de la deserción escolar en los sectores populares señalaron “Muchos estudios han indicado que una de las causas personales de la deserción escolar es la baja auto estima o la pobre percepción que tienen de sí mismo” (Magnezo y Toledo, 1990).

Ya para 1987 Alba Andarcia de González en su investigación para obtener el título de Magíster en Educación Superior determinó que “los sujetos de alto logro (LOGA) persisten más que los de bajo logro (LOGBA), entendiéndose como logro, Motivación al Logro.

En ese sentido se puede agregar que tanto el autoestima como la personalidad se van conformando desde muy temprana edad desde el hogar y el ambiente en donde se desarrolle la persona.

Concluye la referida autora Andarcia que “Muchas son las causas determinantes de la deserción escolar lo importante es que se debe tener presente que es un gran problema y hay que abordarlo con mucha seriedad lo antes posible, para evitar un futuro muy negro para la sociedad venezolana.

Un aporte importante relacionado con la Deserción en los estudios universitarios a Distancia fue el realizado por Silva R. (2007), en la Universidad Nacional Abierta, en el mismo refleja como conclusión, que la deserción se debe a diferentes aspectos socioeconómicos, académicos, al proceso de evaluación y a las estrategias andragógica que se aplican, además del compromiso que deben asumir los participantes en cuanto a su autoformación, por cuanto se trata d una modalidad a distancia, tienen que asumir la disciplina de estudio a partir de técnicas que les permitan organizar el tiempo, espacio y demás actividades.

## Consideraciones finales

La deserción del sistema educativo, sea cual sea el nivel, es un fenómeno muy complejo que conduce a reflexionar sobre su dimensión, alcance y repercusión, ya que es un problema que afecta no sólo a los niños y jóvenes que se ven en la necesidad de abandonar sus estudios, sino, que también representa una pérdida significativa para el Estado y una amenaza de la efectividad educativa, por lo tanto, merece ser estudiada y abordada en toda su dimensión, que permita satisfacer las demandas del sector productivo y encaminar a Venezuela hacia el progreso superando sus múltiples dificultades.

## Referencias

- González, A. de (1987). *Tarea interrumpida, necesidad de logro internalidad y efectos sobre el reinicio de la tarea*. Tesis para optar al título de Magíster en Educación Superior, Mención Docencia Universitaria, no publicada. Instituto Universitario Experimental Maracay.
- España, P. (2007). *Informe estadístico sobre la educación en Venezuela. Causas y consideraciones*. Disponible: <http://www /archivo/ indice/467/m.elistas.net/lista/ept-venezuela sg/482> (Consulta 2012, octubre 23).
- Espíndola, E. y León, A. (2002). *La deserción escolar en América: Un tema prioritario para la agenda regional*. Revista Iberoamericana de educación.
- Flores, J. (1999) .*Enfoques de la investigación científica*. Caracas, Venezuela: Pegasus.
- González, L. (2000). *Deserción escolar y exclusión juvenil en Venezuela*. Trabajo ascenso no publicado. Escuela de Sociología, UCAB, mimeo.

- Gaviria, V. (2006). *Deserción Escolar en las Instituciones Educativas*. Tesis de Grado no publicada. Estado Único. Universidad Católica y Pontificia de Lima, Perú.
- Goicovic, I. (2002). *Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil*. *Década* N° 16, 11-53.
- González, L. y Uribe, D. (2007). *Estimaciones sobre la repitencia y la deserción en la Educación Superior Chilena y consideraciones sobre sus implicaciones*. *Calidad de la Educación Superior*. Año N° 12, 35-39 Consejo Superior de Educación. Santiago de Chile: Chile.
- González, L. (2005). *Estudio sobre la repitencia y deserción en la educación superior chilena*. Observatorio de Educación Superior en Latín América y el Caribe. IESALC.
- Gvirtz, S y Palamidessi, M. (2007). *El ABC de la tarea docente: Plan estratégico y enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Aique (UNESCO)
- López, M. (2000). *La identidad profesional de los docentes a partir de su práctica pedagógica*, Ponencias del Seminario: "Identidad profesional y desempeño docente en Venezuela y América Latina". Caracas, UCAB, 15 y 16 de junio.
- Rodríguez, O. (2012, Septiembre 16) En obra gris la educación en Venezuela. *El Carabobeño*.
- Deserción escolar en Venezuela. *Verdad y vida*. *Quincenario Cristiano*. Disponible: <http://verdadyvida.org/ES/desercion-escolar-en-venezuela>. (Consulta: 2013, abril 3).
- Silva R, (2007), *Deserción estudiantil en la educación a distancia en el Centro Local Apure de la UNA*, Tesis (Ms. Sc. en Educación Abierta y a Distancia. Universidad Nacional Abierta, Centro Local Apure.
- UNESCO *.Compendio mundial de la educación 2012*. Disponible: <http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/ged-2012-press-releaseSP.aspx> (Consulta: 2012, noviembre 11).

Universidad de Carabobo. *La deserción escolar demuestra que el sistema no funciona bien.* (Boletín Digital Universitario N° 09) Disponible: <http://www.boletin.uc.edu.ve/index.php/entrevistas/57>. (Consulta: 2012, julio31).

**BLANCA LUGO:** Lcda. Administración de Empresas (UNA) Diplomados: Docencia en educación superior, Investigación educativa (UPEL) 2007. Coordinadora de Servicio Comunitario y Docente agregado (IUTEPAL Pto. Cabello). Docente de trabajo de grado y Pasantía (UNIPAP Pto. Cabello). [blancalugo44@gmail.com](mailto:blancalugo44@gmail.com)